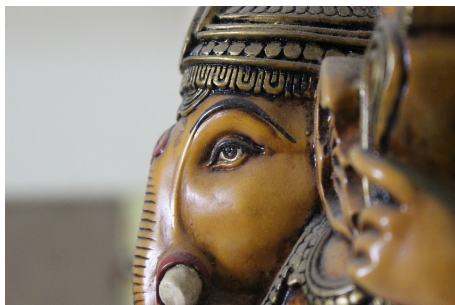


Teosofía

en Argentina

- EDITORIAL
El viaje del Alma
Esteban Langlois..... 3
- Educación y Teosofía, una mirada posible
Dina Vilma Gonzalez9
- El servicio como camino espiritual
Norberto O. Cicirelli.....15
- Cómo los lobos cambian ríos
Juliana Cesano 17
- ¿Somos conscientes después de la muerte?
Emilse Barrera 25
- Noticias
Lo que pasó35
Lo que vendrá.....38



Los objetivos de la Sociedad Teosófica son:

- Formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de religiones, filosofías y ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Consejo Nacional:

Presidente:	Esteban R. Langlois
Vice-presidente:	Ana María Maubach
Secretaria:	Liliana B. Avalor
Pro-secretaria:	Gladys De Ansó
Tesorero:	Gabriel Mato Robineau
Pro-tesorero:	Daniel M. Bedetti
Secretaria de Actas:	Marta Alicia Arias
1er. Vocal:	Marcela Pardella
2do. Vocal:	Carlos M. Lopardo
3er. Vocal:	Amanda T. Camera
4to. Vocal:	German M. Rodriguez
1er. Vocal Suplente:	Leandro A. Cesano
2do. Vocal Suplente:	Andrea K. Nuñez
3er. Vocal Suplente:	Myriam E. Moreira
Síndico Titular:	Marta E. Milione
Síndico Suplente:	Daniel R. Cohen

Listado Suplementario
José Carlos Bobrovsky
Ariel Esteban Tarazaga
Adriana Cecilia Mainardi

Director de la Editorial Teosófica en español:

Mauro Cesano

Director del Centro Teosófico:

Ernesto García

SEPTIEMBRE 2017 . N° 81



Teosofía

en Argentina

- EDITORIAL
El viaje del Alma
Esteban Langlois..... 3
- Educación y Teosofía, una mirada posible
Dina Vilma Gonzalez9
- El servicio como camino espiritual
Norberto O. Cicirelli.....15
- Cómo los lobos cambian ríos
Juliana Cesano17
- ¿Somos conscientes después de la muerte?
Emilse Barrera 25
- Noticias
Lo que pasó35
Lo que vendrá.....38

Teosofía en Argentina

Revista de la Sociedad Teosófica en Argentina.

Editor: Esteban Langlois

Diagramadora: Anabela David

Comité Editorial: Ana María Maubach, Liliana Avalor,
María Rosa Martínez, Alicia Arias

Pasaje Florencio Balcarce 71, (1405), CABA

www.sociedadteosofica.org.ar

Septiembre 2017

EDITORIAL

El viaje del Alma

Esteban Langlois

Siempre pensé que nuestras acciones se relacionan con nuestras creencias más profundas. Creo que actuamos de acuerdo a nuestras convicciones íntimas, y no de acuerdo a los principios que declaramos. Cuando estamos convencidos de que somos seres separados e independientes, entonces dejamos que afloren nuestros sentimientos egoístas y vivimos tratando de obtener ventaja sobre los demás en nuestro beneficio. Pero si creemos profundamente que todos los seres conforman una unidad esencial, aflorarán sentimientos de compasión y benevolencia. Por lo tanto, a mi modo de ver, una buena forma de conocer nuestras verdaderas creencias y convicciones es observar nuestras propias acciones cotidianas. De esto surge que el camino espiritual se recorre desde el interior modificando nuestro ser íntimo, lo que se traduce en las acciones del ser exterior. Es por esto que considero que la comprensión de la Unidad de la Vida es fundamental para el desarrollo espiritual, comprensión esta que puede ser intelectual o intuitiva, pero que de alguna manera debe introyectarse para poder ser experimentada.

Los lectores familiarizados con las enseñanzas teosóficas recordarán lo expuesto por H.P. Blavatsky como la Tercera Proposición Fundamental en el Proemio de La Doctrina Secreta:

“La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal, siendo la última un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatorio de todas las almas, destellos suyos, durante el Ciclo de Encarnación (o ‘Necesidad’) de acuerdo con la ley Cíclica y Kármica, durante todo el período”¹

Encuentro esta cita extremadamente rica porque sintetiza todo el pro-

¹ H.P. Blavatsky, La Doctrina Secreta, vol I, p. 81, Ed. Kier 1982, Buenos Aires

ceso de la evolución universal, la naturaleza profunda del Alma y el motivo por el cual debe emprenderse el camino que conduce a la auto-realización. Y esta auto-realización ocurre, a mi entender, trabajando sobre nuestra naturaleza interior como veremos más adelante.

La palabra Alma es una traducción del término sánscrito Ātman, que podría ser definido sintéticamente como espíritu puro, o el principio más espiritual que reside tanto en los seres humanos como en todo en la naturaleza. En este antiguo texto chino se describe de una manera poética el proceso de la manifestación:

“...una noche las estrellas dejaron de brillar en la oscuridad, y la abandonaron, cayendo como lluvia sobre la tierra, donde ahora yacen ocultas”. Estas estrellas son las Mónadas”.²

Las estrellas simbolizan las Mónadas que brillan en la oscuridad del cielo, y la oscuridad representa el pralaya o período de reposo. Pero cuando el Manvantara o período de actividad comienza, la Mónadas caen en la tierra y son recubiertas de materia, porque para que la manifestación tenga lugar es necesario que espíritu y materia se mezclen. Las estrellas están ahora en todas partes, pero nosotros no podemos verlas debido a las limitaciones de nuestra visión que no nos permiten ver detrás de lo aparente. El Espíritu se halla oculto tras el velo de la Materia.

Otro concepto muy importante es el de Alma Suprema Universal³, la fuente de todas las Almas. Es la traducción del término sánscrito Paramatman, cuyo significado es el de un Alma que está más allá de las Almas y es fuente y origen de las almas individuales, como Para-ātman significa más allá del Ātman. Podemos a modo de ejemplo comparar Paramatman con la luz pura, y Ātman con uno de sus rayos. Parecen ser diferentes y estar separados, pero son la misma luz, y no se diferencian de la fuente luminosa que les dio origen.

Veamos otra cita del Catecismo Oculto, donde se presenta el diálogo entre un discípulo y su maestro:

2 Op. Cit. vol IV, p. 55

3 Traducido como “Over-Soul” en el idioma inglés

“Levanta tu cabeza, ¡oh Lanú!; ¿ves una o innumerables luces encima de ti, ardiendo en el cielo oscuro de la medianoche?”

“Yo percibo una Llama, ¡oh Gurudeva!; veo innumerables y no separadas centellas que en ella brillan”.

“Dices bien, Y ahora mira en torno de ti, y en ti mismo, aquella luz que arde dentro de ti, ¿la sientes de alguna manera diferente de la luz que brilla en tus hermanos los hombres?”

“No es en modo alguno diferente, aunque el prisionero es mantenido en cautiverio por el Karma, y aunque sus vestiduras exteriores engañan al ignorante, al decir: “Tu alma y Mi Alma”⁴.

Vemos una hermosa exposición metafórica sobre la identidad de todas las Almas, del porqué no estamos conscientes del Fuego Espiritual que arde en nuestro interior, y que ese fuego es el mismo en cada ser humano y en cada ser en la naturaleza. Nada está desprovisto de Ātman, por lo tanto nada está muerto ni carece de vida ni de conciencia desde un punto de vista esotérico.

Pongamos especial atención en que “el prisionero es mantenido en cautiverio por el Karma”, pues sigue con la misma línea ya esbozada en el texto chino sobre la existencia de un principio espiritual recubierto de materia, a la manera de un prisionero cuya cadena es el Karma. Esto nos lleva al siguiente concepto: la Mónada como peregrino, también llamada Jīvatma.

El Ciclo de Necesidad

En la tercera proposición fundamental se hace referencia al “ciclo de necesidad” como ciclo de encarnación, referido a uno de los ciclos de la manifestación ¿De dónde proviene esta palabra “necesidad” y por qué la utiliza HPB en este contexto? Según encontramos en el Diccionario de la Real Academia Española, la palabra deriva del latín *necessitas*, y se la define como: “Impulso irresistible que hace que las causas obren infaliblemente en cierto sentido”. Necesidad también hace referencia a la madre de las Moiras, *Ananké*, que en griego significa inevitable, fatal, y en

4 Op. Cit. vol I, p. 160, Ed. Kier 1982, Buenos Aires

una de las versiones mitológicas ella se une con Kronos, y juntos rompen el huevo del mundo generando la creación de la tierra, el cielo y el mar.

Pero más allá de estas digresiones, el concepto de necesidad se vincula con lo inevitable, en el sentido de la acción de una ley de la naturaleza que impele al Universo hacia la manifestación, de lo uno hacia lo múltiple, sin que en este proceso interceda la voluntad de ningún ser o dios personal. La manifestación sencillamente ocurre, y cuando el universo despierta del Pralaya las mónadas son llamadas nuevamente a la actividad, sumergiéndose en los planos de materia cada vez más densa o compleja.

“Tú eres aquello que no es espíritu ni materia, ni luz ni tinieblas, sino verdaderamente el contenedor y la raíz de todo esto. La raíz proyecta a cada aurora su sombra sobre sí misma, y a esta sombra le llamas tu luz y vida, ¡oh pobre forma muerta! (Ésta) vida-luz fluye hacia abajo por el escalonado camino de los siete mundos, de cuyos tramos son las gradas cada vez más densas y oscuras. De esta séptuplemente septenaria escala, eres tú el fiel escalador y modelo; ¡oh diminuto hombre! Éste eres tú, pero no lo sabes”⁵

Este ciclo es infinito ya que no hubo una primera manifestación universal ni habrá una última. Cada ciclo a su vez está compuesto por ciclos menores, cada uno de ellos separados por un período de reposo, del mismo modo que los días están separados por las noches. Pero cada Universo no es una repetición del Universo previo, sino que es único, diferente de todos los anteriores, y de algún modo la consecuencia de ellos. Encontramos aquí otra expresión de la ley de Karma, que hace a cada ser un hijo del pasado, a cada Universo una consecuencia del anterior. Por lo tanto, para que pueda partir un ciclo del punto al que llegó el ciclo anterior, es necesario que durante el pralaya no se llegue a una disolución absoluta, pues si así fuera se perdería todo rastro del mismo. Por más puro e indiferenciado que sea el estado al que se llegue después de finalizado el manvántara, “algo” queda a partir del cual el nuevo ciclo comienza y es al mismo tiempo el vehículo que traslada las causas kármicas y hace del nuevo universo el hijo o sucesor del universo anterior.

5 Op. Cit. vol VI

“Ni se pierde la Individualidad, ni siquiera la esencia de la Personalidad, si es que queda alguna, por ser reabsorbida. Pues por ilimitado que sea, con arreglo al concepto humano, el estado para-nirvânico, tiene, sin embargo, un límite en la Eternidad. Una vez alcanzado, la misma Mónada resurgirá de allí como un ser todavía más perfecto, en un plano mucho más elevado, para volver a comenzar su ciclo de actividad perfeccionada”⁶.

Esto nos muestra entonces que en ningún nivel de pralaya, sea mayor, sea menor, se pierde lo que se ha experimentado, y en algún nivel queda algo que traslada la experiencia de un ciclo al otro conforme al Karma. Pero esto no depende de la voluntad de algún ser superior, sino que es una ley natural que opera de manera comparable a las leyes de la naturaleza física. Si bien inevitable, su conocimiento permite influir en sus efectos, del mismo modo que el conocimiento de las leyes de la aerodinámica permite que un avión se eleve, lo que no significa que la ley de la gravedad deje de operar.

Volviendo a la tercera proposición fundamental, en la misma se expone que este ciclo de manifestación tiene dos partes, una llamada de descenso o ida, por el cual lo uno se sumerge en lo múltiple, y otra de retorno a la unidad. La primer parte ocurre en forma natural, sin necesidad de conciencia ni esfuerzo, pero el camino de retorno, que comienza en la etapa humana, requiere de “esfuerzos conscientemente dirigidos y regulados por el Karma”⁷. Es entonces a partir de esta etapa que existe un sendero a recorrer, en el cual de manera deliberada y consciente haremos los progresos encarnación tras encarnación hasta lograr alcanzar la meta. Y esta meta no será sino una meta provisoria, pues indicará el fin de un ciclo y el comienzo de un descanso que antecede a un nuevo ciclo.

El final

¿Por qué debemos hacer un esfuerzo tan grande trabajando sobre nosotros mismos para convertirnos en mejores personas? ¿Por qué debe-

6 Op. Cit. vol I, p. 279

7 Op. Cit. vol I, p. 81, Ed. Kier 1982, Buenos Aires

mos luchar contra nuestro egoísmo, por qué resignar tantas cosas a las que estamos fuertemente apegados? De una forma o de otra, nos guste o no, la ola de vida va a llevarnos a la Unidad, ¿por qué entonces no dejarnos llevar por ella y vivir mientras tanto una vida despreocupada y feliz? Analicemos el tema a través de un par de ejemplos.

H.P.B. nos dice que cuando hemos despertado a la Verdad, cuando entramos en posesión de un cierto conocimiento, ya no somos los mismos que éramos antes. Algo ha cambiado irremediablemente y para siempre. En el sendero del desarrollo espiritual cuando se atraviesa una puerta ella se cierra detrás nuestro para no volver a abrirse jamás.

El segundo ejemplo está tomado del Bhagavad Gita. Este texto consiste en un diálogo entre Krishna y Arjuna en los momentos inmediatamente anterior a comenzar una batalla, y de acuerdo a una de las muchas interpretaciones, Arjuna representa a la mente despierta y Krishna representa al Yo Superior⁸. Los enemigos que Arjuna debe derrotar son sus parientes, y representan a los pasados apegos que el debe dejar atrás, que debe matar por decirlo así, para poder progresar en el sendero espiritual. El no quiere matar a sus parientes del mismo modo que nosotros no queremos dejar nuestros apegos que tantas satisfacciones nos han dado y nos han permitido llegar hasta donde estamos, pero Arjuna sabe que ese es su deber, que ya se han convertido en un impedimento, y busca en Krishna la sabiduría y el coraje para emprender la dura tarea, es decir, los busca en su Yo Interior.

Por lo tanto, una vez que hemos despertado a la verdad espiritual ya no estaremos satisfechos con la felicidad que promete lo impermanente, pues vemos que son causa de desdicha en nosotros y en los demás. La vida mundana resulta vacía, y los fugaces destellos de felicidad ya no nos llenan. La única opción que nos queda es trabajar sobre nosotros mismos para convertirnos en mejores servidores de la humanidad, pues el servicio es el camino de retorno hacia la Unidad.



⁸ Se entiende aquí “Yo Superior” en el sentido que le da H.P.B. en *La Clave de la Teosofía*

EDUCACIÓN y TEOSOFÍA, una mirada posible

Dina Vilma González

Este texto intentará un somero acercamiento a Educación y Teosofía, planteando algunos interrogantes y buscando puntos de contacto y afinidades entre ambas.

Asumiendo que puede definirse Educación como “ayudar al estudiante a realizar sus potencialidades”, es válido cuestionar y cuestionarse sobre la Educación posible y la Educación deseada en este siglo XXI y considerar el marco ético en el que se elige vivir. Ello implica revisar, repensar, re-significar o desechar lo referido a miradas o modelos educativos existentes.

Muchos pensadores han dedicado tiempo y vida a trabajar y reflexionar sobre la educación: en el terreno de lo individual, en su necesidad en la sociedad y en su capacidad de gestar futuro.

Los modelos educativos en la actualidad, evidencian una evolución enfocada en mayor comprensión, respeto y atención hacia quien se educa, buscando el desenvolvimiento de sus capacidades y competencias para insertarse y convivir en sociedad. Del enfoque centrado en el docente a aquel otro en el que se le otorga un rol de guía y mediador -con el estudiante como protagonista autónomo- dan cuenta estos avances.

Es así como se llega a algo que amplía el tamaño de la operación pedagógica y ofrece una mejor posibilidad de construir nuevos futuros, esto es, una mirada basada en la formación integral del estudiante contemplando las dimensiones física, emocional, mental, espiritual, además de lo relacional, lo inclusivo y el aprender con otros, el aprender a “hacer juntos”, planteando también: ¿Qué tiene derecho a aprender un estudiante y qué sentido se da a esos derechos?

Es conocido por todos que la educación se concreta en prácticas situadas, por lo tanto, los diferentes contextos y sujetos llevan a adecuar modelos educativos ya existentes, a generar nuevos o a pensar otras maneras de aprender y de hacer real el derecho a aprender, según sea el grupo de

estudiantes y su entorno familiar y social.

Somos latinoamericanos y argentinos, y son asuntos, éstos, a tener en cuenta en relación a la educación. En el siglo XIX un pensador y educador venezolano presentó una propuesta de carácter laico y liberador, una concepción de educación revolucionaria para la época, con la idea de buscar soluciones propias para los problemas de Hispanoamérica. Esta idea la sintetiza en el concepto: “O inventamos o erramos”.

Hablamos de Simón Rodríguez, un pionero de la educación popular, más conocido como el maestro de Simón Bolívar, quien decía de él, que “enseñaba divirtiendo”. Fue promotor de una educación entendida como potencialidad creadora, inspirada en principios y valores como la igualdad, la equidad y la libertad. Una educación para la acción y la transformación en todos los órdenes y con un fin social.

Podemos encontrar cercanía con la Teosofía, dado que su experiencia formativa de “educar para aprender”, transforma la acción de educar en una tarea viva, buscando el desarrollo integral. Como consecuencia, el maestro será un actor comprometido con sus estudiantes y su destino, y éstos lo conocerán, no por su prédica sino por su acción.

Sobre esto y desde una perspectiva más cercana en el tiempo, y en coincidencia con la mirada teosófica de la Vida, leemos a Krishnamurti:

“Cuando el educador es inamovible en su comprensión, esa misma cualidad será captada por el estudiante. Cuando es completamente honesto, esa misma honestidad se transmite a otros.”¹

En otro texto del mismo autor encontramos:

“La influencia del amor que se recibe tanto en el hogar como en la escuela, se traduce en esa infinidad de pequeños servicios que, formando un hábito en los hombres, dan más tarde por resultado los grandes heroísmos que honran a la patria”²

Por su parte, el gran poeta J. Martí, quería para Nuestra América:

“...valores que ennoblecieron al hombre a través de su crecimiento espiritual y le permitieran lograr la felicidad, en estrecha relación con

1 **Krishnamurti J**, Cartas a las Escuelas II, 1996, Kier 1era Edición Bs As

2 Op Cit.

el perfeccionamiento moral que se alcanzara con el servicio desinteresado a la humanidad. Su idea era educar a las personas para que fueran mejores ciudadanos y seres humanos, enseñándoles que la felicidad no se reducía al bienestar material.”³

Podemos preguntarnos entonces: ¿Es posible materializar la función social de la educación, una educación para todos, en el marco de una escuela teosófica?

Si hablamos de una educación popular, libre de prejuicios, atenta a los contextos complejos y a la diversidad de los sujetos, considerando que la cultura y costumbres de un lugar son distintas a otros entornos, procurando alcanzar la excelencia, aprender de los errores y reformar lo establecido. ¿Hay puntos de contacto entre los principios teosóficos y esas concepciones de la educación?

La Teosofía ofrece, sobre todos los tópicos, un enfoque universal. ¿Cómo conciliar la diversidad de estudiantes, características y contextos con esa universalidad? ¿Podría haber algo universal en educación, un modelo que sirviera a todos, independientemente de la raza o las ideologías?

Parece utópico en la actualidad, y tal vez lo sea. Las ideologías dividen a los seres humanos, en unos y otros y también en aquellos otros, ninguneando a muchos, como expresa E. Galeano: “Los “nadies”: los hijos de nadie, los dueños de nada. Los “nadies”: los ningunos, los ninguneados, corriendo la Liebre, muriendo la vida”⁴

Las desigualdades del mundo en el que vivimos son enormes y no parecen desmoronarse por el momento, hay suficiente combustible en el egoísmo del ser humano para sostenerlas. ¿Qué educación plantear en un mundo así? ¿Aparente o realmente desigual? ¿Dónde posicionarse para analizar? ¿Cómo acercarse a la sabiduría de Krishnamurti y vislumbrar algo de la Unidad que él plantea ante este panorama?

“La Vida Una reside en el maestro y en los estudiantes, y esta Vida, esencialmente divina no reconoce imposibles.”⁵

3 **Martínez Gómez, J.A.**, José Martí y la educación del ciudadano para el ejercicio responsable de sus derechos en la república, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, febrero 2010, www.eumed.net/rev/cccss/07/jamg.htm

4 **Galeano E.**, El libro de los abrazos, Fragmento Poema: Los Nadies, Catálogos, Bs As
5 **Krishnamurti. J.**, Cartas a las Escuelas II, 1996, Kier 1era Edición Bs As.

Una alternativa de pensar y de construir otro mundo, menos desigual, más tolerante y comprensivo, puede leerse en esta cita del Subcomandante Marcos: “Yo soy como soy y tú eres como eres, construyamos un mundo donde yo pueda ser sin dejar de ser yo, donde tú puedas ser sin dejar de ser tú, y donde ni yo ni tú obliguemos al otro a ser como yo o como tú”. La educación es factor de cambio, es transformación, y en este sentido, él agrega: “Les enseñamos a los niños que hay tantas palabras como colores, y que hay tantos pensamientos porque de por sí el mundo es para que en él nazcan palabras. Que hay pensamientos diferentes y que debemos respetarlos. Y les enseñamos a hablar con la verdad, es decir, con el corazón.”⁶

Por su parte, el pensamiento unitivo de Krishnamurti nos recuerda:

“En tanto la educación se interese meramente en la cultura de lo externo, en la especialización, en la vigorización de la conformidad, el movimiento interno con su inmensa profundidad será, inevitablemente, para pocos y en eso, también hay un gran infortunio.”... “El infortunio no puede ser resuelto, ni comprendido si se está corriendo a lo largo de la superficie. A menos que se resuelva esto mediante el conocimiento de sí mismo, habrá rebelión tras rebelión, reformas que necesitarán ulteriores reformas y el interminable antagonismo del hombre contra el hombre habrá de continuar.”... “El conocimiento de sí mismo es el principio de la sabiduría y no se apoya en libros, ni en las iglesias, ni en el amontonar palabras sobre palabras.”... **“El corazón del problema es la educación. Es la comprensión total del hombre y no el énfasis puesto sobre un fragmento de la vida.”**⁷

¿Qué función pueden cumplir la Teosofía y la Sociedad Teosófica, como uno de sus vehículos, en este tema? ¿Puede insertarse en un modelo educativo la vitalidad de la Teosofía y ser parte del sistema educativo, por ejemplo, en nuestro país?

¿Qué puntos de contacto podemos hallar entre la Teosofía, ese conocimiento dinámico que podemos, voluntariamente, conquistar minuto a minuto, la ST, y la educación?

⁶ http://www.frasecelebre.net/profesiones/revolucionarios/subcomandante_marcos.html
⁷ Krishnamurti J, Principios del Aprender, 1997, Kier, 1era Edición. Bs As

Podríamos decir que, así como el conocimiento teosófico es algo vital y dinámico, así también la educación es algo vivo, en constante proceso de ajuste y reflexión y no puede, por tanto, ceñirse a modelos estáticos porque debe atender al desenvolvimiento de cada estudiante.

Vale recordar, además, ¿de qué igualdad habla el sistema educativo?, para vincular, de algún modo, con el concepto de Vida Una del conocimiento teosófico:

“la igualdad no es una cosa, algo a medir, por ejemplo, en los resultados de las pruebas. Es un principio, una declaración, una convicción desde la cual todo comienza y se configura bajo este supuesto. Comienza desde ahí un diálogo, una relación en la que el otro es un igual y a la vez, alguien diferente, alguien que tiene su historia, su lengua, su cultura, su tiempo, su religión, su situación socio-familiar y económica. Este otro porta saberes que no necesariamente son los nuestros, tiene responsabilidades que no son las nuestras. Somos iguales y diferentes. Lo opuesto a la igualdad no es la diferencia sino la desigualdad. La igualdad incluye la diferencia y es multiplicidad.”⁸

¿Podemos, en una Escuela Teosófica, abstraernos del entorno social?, ¿Podemos instalar modelos que son o han sido exitosos?

Si hablamos, como se ha dicho, de una educación situada en un contexto determinado, vemos que un modelo educativo debe adecuarse a un país, a una realidad social, a estudiantes con características particulares y también debe tener un propósito, un ideal, algo superador que la impulse y sostenga.

Es aquí donde convergerían los aspectos planteados por diferentes pedagogos a lo largo del tiempo de una educación liberadora, popular, transformadora, inclusiva, con un horizonte más amplio que contemple la dimensión espiritual como también propone la Teosofía.

La ST ha estado preocupada desde sus comienzos por la educación, algo ya se ha comentado en el editorial de junio de esta Revista. En la actualidad, contamos con el apoyo de una experiencia exitosa en el marco del ideario teosófico como son las Escuelas Golden Link, en Filipinas,

⁸ Nuestra Escuela, Programa Nacional de Formación Permanente, 2015 PNFP

creadas por Vicente Hao Chin.

La ST en Argentina, en el encuentro internacional de marzo pasado en el Centro de Naarden, Holanda, en el marco del plan de trabajo para los próximos años, asumió, en la persona de su presidente nacional, el compromiso de trabajar, entre otros puntos, en el establecimiento de Escuelas Teosóficas para niños.

El desafío es enorme, dado que la ST se vinculará e involucrará profundamente con la sociedad donde se ubique la escuela. Sus puertas, siempre abiertas, ofrecerán en esta oportunidad algo diferente, asumiendo el desafío de educar pero...dentro del sistema educativo.

Por ello, el trabajo de auto-transformación de la propuesta de Vicente Hao Chin debe realizarlo cada participante del proyecto-escuela teosófica y, a futuro, cada uno de los docentes. Parafraseando a Krishnamurti:

“El educador necesita educación.”

Los desafíos serán muchos y dado que las prácticas educativas se concretan en espacios y realidades puntuales, la ST seguramente logrará ser muy receptiva en relación a la sociedad donde se instale cada escuela y podrá ser capaz de vincularse desde el llano para, así, aprender y poder adecuar e insertar la vivencia de la Teosofía en el curriculum.

Será, reiterando a Krishnamurti, cumplir el desafío de dejar la horizontalidad de lo externo para ir a la profundidad de lo interno, para ir a la auto-transformación.

En el campo mental se está delineando la construcción de la primera Escuela Teosófica en Argentina, algunos aspectos en el plano físico se están concretando también.

La ST en Argentina asumió un compromiso en Naarden, estamos llamados a participar voluntariamente de esta experiencia, llamados a construir futuro.

La oportunidad de Servir nos espera.



9 Krishnamurti J. “La Educación como Servicio”

El servicio como camino espiritual

Norberto O. Cicirelli

Director de la OTS en Argentina

Cada uno de nosotros tiene su propio campo de interés e indudablemente cada uno puede trabajar mejor en la línea de sus propias inclinaciones. No es posible para cada uno de nosotros ejecutar toda clase de trabajos. Cada uno tiene su especial interés, sus oportunidades y aptitudes, que determinan el campo de actividades en donde se desenvuelve.

No tendríamos que esperar que todos actuáramos de forma similar, sino que deberíamos tratar de percibir, cada uno a su manera, como dar expresión práctica a todo lo aprendido.

El mundo necesita ayuda en todos los niveles y en todas direcciones, de allí que cada uno de nosotros debe descubrir cuál es su dharma, deber, en las circunstancias particulares en que se encuentre, y la mejor manera de realizarlo.

Tenemos que aprender a usar nuestras capacidades y todos los medios que estén a nuestra disposición para prestar ayuda a otros, de manera que finalmente todo lo que hagamos resulte en servicio y a favor de la Humanidad y de toda vida, no de alguien o algo en particular o por preferencias.

Lo espiritual se desarrolla a través del verdadero Servicio, que es aquel que surge de lo más profundo del Ser, no del hacer por el sólo hacer, no es un deber impuesto, sino que surge de una necesidad donde no hay alguien que da y otro que recibe, no existe la división entre las partes, es una unidad de intercambio donde cada parte da y recibe al mismo tiempo.

No interesa si trabajamos individualmente o en grupo, del modo en que se haga está bien y es bueno, pero sí debemos estar poseídos del espíritu de servicio y con la actitud adecuada, listos a servir, actuando de la mejor manera que nos sea posible, no debe existir ningún abismo, separación entre el ideal y la realización.

Lo más importante es tener una mente abierta sin prejuicios ni condicionamientos, una mente abierta en donde todos podamos estar juntos a pesar de las diferencias que puedan surgir por el enfoque particular y la

comprensión que tenemos acerca de los asuntos que se traten, algunos se juntarán para una particular actividad, y otros para otra, pero el espíritu de estos debe ser el mismo: diferentes expresiones con un solo objetivo, un solo espíritu.

La pregunta que nos hacemos es: ¿Qué podemos hacer, como seres humanos y como Miembros de la Sociedad Teosófica, de manera práctica, para ayudar?.

Respecto a esta pregunta no se puede limitar a una sola respuesta, pero sí el espíritu con que hagamos el trabajo que no es menos importante que la obra misma. Debemos dar siempre la nota de servicio, y no perder tiempo en diferencias intelectuales, ideológicas, etc.; corresponde ser prácticos en el sentido real.

En la India antigua había el ideal de la renunciación, que era acción sin egoísmo, entonces ¿qué hacer?

Ser un verdadero servidor, un bienhechor, dejar de buscar para mí mismo, tener una actitud inegoísta, entonces cuando se diluye la barrera de la separatividad, lo único que queda es servicio puro.

Debemos tener en cuenta que el inegoísmo es lo más importante en nuestras vidas y que todo lo que gira mecánicamente se convierte en un fin para sí mismo.

El trabajo que se realice no debe ser hecho con el afán de glorificar nuestras personalidades, la propuesta es lo opuesto, el marco con el que debemos encaminar nuestras acciones es a través de un completo olvido de sí mismo, solamente así se producirán los mejores frutos y se encontrará felicidad en la más pequeña y sencilla acción.

Como ya lo he dicho antes, lo único importante es el espíritu y la intención con que trabajemos, y no la magnitud de la obra.

La belleza, una suave fragancia, pueden manifestarse en el más pequeño trabajo.

De esta manera, casi imperceptiblemente, cada uno prestará su propia y singular contribución para conseguir cambios en su vida cotidiana, en la sociedad donde participa, en el país del que forma parte, y en el mundo en el que habita.



Cómo los lobos cambian ríos

Juliana Cesano

En los últimos años, el uso excesivo de Internet, y en especial de las redes sociales, se ha convertido en una de las mayores causas de inacción. En esta era de pantallas digitales en la que al dedo índice se le concedió un poder que nunca soñó tener, la cantidad de tiempo que usamos mirando videos de recetas de comidas, discursos políticos, rutinas de entrenamiento físico, maravillas naturales, etc., ha reemplazado mucho del tiempo que en realidad dedicamos para hacer este tipo de actividades.

Sin embargo, también es cierto que en la actualidad la persona promedio tiene acceso a información que en el pasado hubiera requerido años de estudio e investigación. A menos que tuviéramos un título o un trabajo en un campo en particular, no era común encontrar información específica y detallada sobre un tema. Aunque el uso de esta tecnología requiere un cierto nivel de discernimiento y la capacidad de chequear que los datos sean correctos y reales, ciertamente podemos decir que Internet se ha convertido en una fuente de conocimiento sin igual para una gran parte de la humanidad. Una fuente de inspiración que por momentos realza la conexión intacta que existe entre cada uno de nosotros, más allá de la diferencias superficiales. A menudo podemos encontrar gran belleza, llamadas de atención, y profundos valores retratados en estas páginas. Y así como atraemos cierto tipo de pensamientos en sintonía con nuestro estado de ser, cuanto más elegimos leer y mirar mensajes, elevadores y alentadores, más fluyen hacia nosotros.

Entre estos mensajes inspiradores, recientemente llegó a mí un artículo y un video sobre la sutil complejidad de nuestro ecosistema. Mostraba cómo cada especie cumple un rol indispensable en mantener el equilibrio y la perfección de nuestro planeta. Aunque ya no es noticia que la inteligencia de la naturaleza sobrepasa la comprensión humana, de todos modos, el título me sorprendió: “La Increíble Forma en que

los Lobos Cambian Ríos”. A primera vista sonó irreal. ¿Cómo pueden los lobos cambiar ríos? Pero ocurrió.

En 1995, después de veinte años de ausencia, los lobos grises fueron reintroducidos en el Parque Nacional Yellowstone, en USA. Originalmente, cuando el parque se estableció, los lobos fueron matados rápidamente debido a que la gente temía su presencia. Como primer resultado, el número de alces creció desproporcionadamente, al no haber quién los cazara, reduciendo de manera considerable la vegetación que originalmente alimentaba a otras formas de vida. Tan pronto como los lobos reaparecen, su presencia comenzó a causar un efecto extraordinario. No sólo que mataron a muchos alces sino que cambiaron el comportamiento de éstos radicalmente. Los alces comenzaron a evadir ciertas áreas del parque y de inmediato esas zonas comenzaron a regenerarse. Como primera y más visible consecuencia, el tamaño de los árboles se quintuplicó en seis años. Debido a esto, y a la nueva flora ahora creciendo alrededor de los árboles, los pájaros comenzaron a acercarse. El número de castores aumentó, y los pequeños diques que éstos construyeron en los ríos proveyeron el hábitat necesario para especies como la nutria y la rata almizclera. Los lobos mataron a los coyotes, y como resultado el número de conejos y de ratones comenzó a crecer, lo que atrajo más halcones, comadreja, zorros, tejones, cuervos y águilas. La población de osos también comenzó a crecer, y los pumas volvieron a la zona. Como una consecuencia menos obvia, la erosión del suelo se redujo. El canal de los ríos se hizo más angosto, se formaron más estancamientos de agua, y las orillas se estabilizaron. La reinscripción de sólo una especie equilibró la biodiversidad al punto de transformar el cauce de los ríos. En resumen, podemos decir que los lobos cambiaron el comportamiento de los ríos.

La situación socio-política del mundo se parece mucho a un ecosistema que todavía no ha encontrado un equilibrio. En cada era, y por razones aparentemente diferentes, ciertos grupos discriminaron a otros, oprimieron y abusaron de los más vulnerables, o mataron a los que, con su forma de pensar, amenazaban la creencia más fuerte del momento. Hasta este punto, las diferencias entre nosotros no han sido nuestra

fuerza, sino el mayor desafío que hayamos enfrentado. En el año 2017, mientras este artículo se escribe, el número de refugiados en el mundo ha alcanzado la cifra más alta que se haya registrado jamás. De acuerdo a lo publicado por las Naciones Unidas, 65 millones de personas han sido forzadas a abandonar sus países a nivel mundial; individuos cuyas vidas nunca volverán a ser igual, aunque logren adaptarse o incluso sobrevivir a las nuevas circunstancias.

En este momento, sólo en los Estados Unidos (país en el que me encuentro viviendo desde hace diez años) hay 450.000 niños en hogares temporarios que esperan volver a sus hogares, ser adoptados, o vivir indefinidamente en orfanatos. Estos son niños que, en la mayoría de los casos, han sido descuidados o abusados. Niños que no han sido lo suficientemente afortunados como para saber lo que significa confiar en otro, sentirse seguros, alentados, o incluso amados.

Ante este escenario, algunas de las preguntas más inmediatas a hacer nos podrían ser: ¿Comprendemos verdaderamente el tipo de sociedad que estamos creando? ¿Cuánto más tiempo llevará darnos cuenta de que las causas extremadamente nocivas que estamos sembrando se cosecharán inevitablemente en más sufrimiento? Y probablemente la más importante: ¿Cuál es nuestro rol en este lío?

Llega un momento en la vida de una persona en que el sufrimiento del otro ya no se puede ignorar. Por un tiempo, de alguna forma nos las ingeniamos para mirar hacia otro lado, viviendo prácticamente ajenos a este pensamiento. Haciendo de cuenta que la circunstancias de vida de otras personas son tan favorables como las nuestras. Finalmente, en los momentos menos esperados, escuchamos una tenue voz en el trasfondo de la mente, susurrando que hay algo seriamente dañino ocurriendo alrededor nuestro. Durante todo este tiempo supimos que ocurría, pero nos convencimos de que no había nada que pudiéramos hacer para ayudar, quizás por sentirnos incapaces de afrontar una tarea de tal magnitud. Pero un día la voz se convierte en el único sonido que escuchamos. Un llamado interno a despertar que no puede ni debe silenciarse.

En su libro *Dharma*, Annie Besant describe una ley viviente que entrelaza el nivel de desarrollo de un individuo con las condiciones nece-

sarias para dar su próximo paso. Ella dice que dharma es “la naturaleza interna de una cosa en un momento dado de su evolución, y la ley que rige el próximo período de su desenvolvimiento”. En ese contexto nos explica que es nuestra naturaleza interna la que moldea las condiciones de la vida externa. Las condiciones en las que nacemos y las experiencias de esa vida en particular están en sintonía no sólo con nuestro grado de despertar sino también con el potencial de crecimiento del que somos capaces en ese momento. Es cierto que este proceso suena mucho más ordenado y glamoroso en teoría de lo que en realidad lo percibimos en nuestras propias vidas, en el ciego tropezar con obstáculos hasta finalmente ganar cierta percepción de quiénes somos y qué es lo que estamos haciendo acá. No es para nada fácil conocernos a nosotros mismos, mucho menos saber qué es lo que se espera de nosotros. Aún así, la existencia de esta ley dinámica nos asegura que cualesquiera sean las circunstancias, siempre hay potencial para más.

La forma en que Besant define el dharma presenta algunas cuestiones que son dignas de observar. En primer lugar, que el “deber”, como a veces se traduce la palabra dharma, no es otra cosa que el uso y la exploración de algo que ya es parte nuestro. Si bien podemos llegar a sentir que no tenemos idea de cuál es nuestro rol en el gran esquema, es muy posible que ya lo estemos cumpliendo. Esto no quiere decir que la búsqueda termina ahí. Más bien significa que podemos confiar en el proceso, y que cuando más despertamos, más evoluciona nuestro deber. Es decir que nuestra responsabilidad yace en alcanzar mayor claridad, en quitar los velos que nos impiden ver las cosas como realmente son. Luego, la naturaleza acompaña.

En segundo lugar, se vuelve claro cuan absurdo es tratar de vivir el dharma de otro. Es cierto que hay roles dentro de la sociedad que parecen más importantes que otros. Algunas tareas dentro de una organización pueden ser más visibles o respetadas que otras. Pero como aprendemos de la historia de los lobos, cada parte es necesaria para que existan las otras. Más aún, pareciera ir en detrimento de nuestro propio desarrollo el tratar de realizar una tarea que no es apropiada para nuestra particular naturaleza. En el Bhagavad Gita, Krishna enfatiza

que es mejor vivir nuestro propio destino imperfectamente que imitar la vida de otro a la perfección. A menudo encontramos señales a lo largo del camino que nos dan un indicio de qué dirección tomar. Puede que no seamos expertos en leer esas señales, y muchas veces las personas alrededor nuestro pueden leerlas antes que nosotros, pero tarde o temprano entendemos el mensaje. Por lo general, las señales que nos muestran en qué dirección no ir suelen hablarnos con más fuerza, y las más claras suelen sentirse como una puerta que se nos cierra en la cara. Todas forman parte de un proceso de descubrimiento.

Un tercer aspecto, y quizás el más importante, son la belleza y el orden que subyacen en el aparente caos. La perfección de la inteligencia de la vida, que provee las oportunidades necesarias para el desarrollo de este momento (sea lo que sea que esto significa para cada uno de nosotros), y la confirmación de que todos poseemos el poder de dar el próximo paso.

Desde cierta perspectiva, podría parecer que este escenario es un tanto rígido, que existe una limitada flexibilidad en las posibilidades que yacen delante nuestro. Pero Besant se asegura de transmitirnos con claridad que en realidad no hay límites, siempre y cuando estemos acompañados por ciertas virtudes y mantengamos una perspectiva que no sólo incluya esta vida sino las que vendrán. Ella dice: “No quisiera disminuir ni una pequeña fracción vuestro propio ideal. No es posible aspirar demasiado alto. El sólo hecho de que puedes concebirlo te permitirá alcanzarlo. (...) Apunta a lo más elevado que seas capaz de pensar y de amar, pero al apuntar considera los medios tanto como el fin, tus habilidades tanto como tus aspiraciones. Eleva tus aspiraciones, éstas son los gérmenes de las facultades de tu próxima vida. Manteniendo siempre un ideal elevado, te aproximarás a él, y lo que hoy deseas con ardor, lo serás en el porvenir. Pero ten la tolerancia del que sabe y la paciencia que es divina.”

Con una continua y creciente aspiración a servir, forjamos nuestras propias oportunidades futuras de hacerlo. Plantamos las semillas del esfuerzo altruista, a veces en el plano físico, a veces en el mental, sabiendo que ningún esfuerzo se pierde jamás.

No hay una forma de medir cuánto podemos progresar en una vida, pero todos sabemos que aún tenemos que enfrentarnos a nuestras propias tendencias desfavorables. Al menos podemos tratar de erradicarlas, hasta donde la comprensión nos lo permita, para que uno a uno, los obstáculos que impiden una visión clara, comiencen a desvanecerse. Dentro de este contexto podemos preguntarnos, ¿qué pasaría si en este mismo momento pudiéramos convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos? ¿Puedo renunciar, aquí y ahora, a las limitaciones que ya reconozco, a las tendencias que van en detrimento de ser quien puedo ser en este momento? ¿Y qué se requeriría de nosotros? En otras palabras, cómo puede esta personalidad proveer las mejores condiciones en el presente para que la flor interna se abra? Desde cierto punto de vista, ya somos la mejor versión de nosotros mismos que podemos ser, pero esta versión tiene el potencial de seguir avanzando en cada momento. Es una condición dinámica que provee nuevas oportunidades a medida que avanzamos, cuando y si lo hacemos.

Las respuestas a estas preguntas son, por naturaleza, personales. Por mi parte, creo que una combinación de voluntad, atención plena y el constante recuerdo de Dios, de Brahman, en el corazón, pueden comenzar a disolver las barreras personales que nos impiden tener la experiencia directa de la Unidad. Voluntad, como el fuego interno que nos impulsa a la práctica diaria, una compañera fiel que nos sostiene mientras hacemos de esa práctica una prioridad. Atención plena, como el hilo que nos conecta profundamente con cada momento tal como es, sin comentario adicional, la posibilidad de escuchar las palabras no dichas y de desarrollar la capacidad de ver lo impermanente como una nube pasajera en el cielo interior. Y el constante recuerdo de la Llama Eterna, una e indivisible, intocada por las experiencias personales como el poder y la fuerza que guían toda acción. Cada día una nueva oportunidad de volvernos más livianos, más espaciosos, invitándonos a percibir con más curiosidad.

Entre las profundas verdades que el Budismo trajo al mundo se encuentra la visión compasiva del sufrimiento como la experiencia de la humanidad como un todo. No existe tal cosa como tu sufrimiento se-

parado del mío. En el momento en que alivio apenas un diminuto peso de tu carga, estoy aliviando la mía y la de todo el mundo. Como dice un hermoso poema de Thich Nhat Hanh, maestro del Budismo Zen y activista por la paz: “Tú cultivas la flor en tí para que yo pueda ser bello”. Paradójicamente, nuestra práctica diaria se vuelve más liviana y gozosa cuando es impulsada por el deseo de aliviar el sufrimiento de cada criatura.

Con esto en mente, retornemos ahora al problema del ecosistema mundial, en particular a las actuales circunstancias opresivas que nos llaman a la acción. Como se ha sugerido más arriba, esa acción será necesariamente diferente en cada uno de nosotros debido a nuestras características únicas e individuales. Como nos señala Besant, lo que hacemos se encuentra en sintonía con “lo más elevado que seamos capaces de pensar y de amar”. Ciertamente, lo que elegimos hacer como individuos no necesita consenso general, pero ¿qué hay de nuestros esfuerzos colectivos, cuando hay tantos frentes que necesitan atención urgente?

Investigando los Tres Objetivos de la Sociedad Teosófica y también viejas cartas, artículos y conferencias de los primeros teósofos, los miembros de esta organización nos esforzamos por comprender el rol de la Sociedad Teosófica. Una gran lealtad al espíritu original de la Sociedad nos ha llevado a una continua revisión de su propósito, lo que ha sido tanto la bendición como la maldición que nos ha acompañado desde su fundación. Todo lo que se ha escrito al respecto sólo ofrece pautas sujetas a interpretación, y cada una de ellas puede ponerse en práctica de diferentes maneras. Debido a esto, la Sociedad varía enormemente de Rama en Rama y de país en país. Pareciera como si el dharma colectivo de cada lugar fuera la fuerza guiadora en respuesta a su naturaleza interna. Desde un punto de vista menos optimista podemos decir que la Sociedad en cada lugar está formada por la acumulación de capas de condicionamiento. Es muy fácil caer en patrones y perpetuar la forma en que las cosas se han hecho por décadas. De aquí la importancia de analizar en cada época cómo estamos abordando las necesidades más urgentes de la humanidad.

Si examinamos la vida de los pioneros del movimiento teosófico, algo se destaca sin excepción: el valiente compromiso de traer luz y cambio a las injusticias sociales de la época y una línea borrosa dividiendo sus acciones personales de los esfuerzos de la Sociedad. Por ende, como organización, ¿cómo podemos socorrer este mundo sufriente? Nuestro propósito permanece relevante y necesario pero ¿no nos estamos quedando cortos? Hay tanto trabajo por hacer hasta en llevar a cabo nuestro Primer Objetivo, el de “formar un núcleo de la fraternidad de la humanidad”. Podemos continuar siendo una silenciosa influencia en los planos internos, con suerte iluminando y elevando la mente colectiva, pero puedo imaginar a la Sociedad tanto más visiblemente involucrada en promover consciencia y cambio duradero.

De ningún modo pretendo tener las respuestas, pero confío en que si hacemos el sincero esfuerzo, sin condiciones o expectativas, de disminuir el sufrimiento del prójimo, los poderes del bien que esperan encontrar vehículos de expresión no dudarán ni un segundo en utilizarnos. Cada próximo paso está esperando a que estemos listos. Como bien los describe H. P. Blavatsky en la Doctrina Secreta: “El universo es elaborado y dirigido de dentro afuera. Tal como es arriba es abajo, así en los cielos como en la tierra; y el hombre, el microcosmo y la copia en miniatura del macrocosmo, es el testimonio viviente de esta Ley Universal y de su manera de obrar.”¹

Nunca podemos saber cuán lejos pueden llevarnos la recta intención y acción. Durante la segunda guerra mundial, la inusual mente de un matemático inglés jugó un papel fundamental en descifrar mensajes interceptados que Hitler enviaba a las tropas alemanas. Su nombre fue Alan Turing, y se cree que su descubrimiento criptográfico acortó la guerra entre dos y cuatro años, salvando entre 14 y 21 millones de vidas. Entre sus frases favoritas hay una que le da esperanza hasta a los más tímidos entre nuestras filas: “A veces, las personas de las que nadie imagina nada son las que hacen lo que nadie puede imaginar”. A veces, como los lobos, hasta pueden cambiar ríos.



1 D.S. Vol I, Resumen.

¿Somos conscientes después de la muerte?

Emilse Barrera

El tema de la consciencia post mortem ha sido abordado por diferentes autores teosóficos, existiendo disparidad de puntos de vista. Es por este motivo que resulta de interés exponer en forma comparativa las diferentes perspectivas, ya que los estudiantes de teosofía tendemos a conciliar estas diferentes opiniones, quizás de manera forzada en muchos casos. Posiblemente la dificultad para aceptar que hay diferentes puntos de vista acerca de un tema se deba a la necesidad de tener certeza sobre el mismo, de tener una verdad a la cual apegarnos, a la falta de tolerancia a la incertidumbre especialmente en temas que no podemos comprobar por nuestra propia experiencia.

Creo que esto sucede en el nivel de nuestra mente concreta, la mente personal. Y esta mente tiende a hacernos descartar, por eso resulta de interés consultar varios autores sin descartar a ninguno, ni poner a ninguno por sobre otro.

Linda Oliveira plantea en su artículo “¿Libertad de pensamiento: es esencial?” una pregunta muy interesante: ¿Podemos realmente estar cómodos con la incertidumbre como parte de nuestra búsqueda de la Verdad?

En este artículo iremos exponiendo de manera breve y sucinta las ideas de algunos autores teosóficos sobre el estado de conciencia en los distintos estados post-mortem.

Los primeros instantes después de la muerte

Annie Besant / HPB:

“En el momento solemne de la muerte, aun cuando sea repentino, el hombre ve su vida entera pasar ante su vista en sus más minuciosos detalles. Por un corto instante, lo personal se funde con el Ego individual, conocedor de todo. Pero este instante es suficiente para demostrarle toda la cadena de las causas que han funcionado durante su vida. Se ve y se comprende entonces tal como él es, permaneciendo como espectador mirando al escenario que abandona” (Formas de Vida después de la

Muerte cita La Clave de la Teosofía de H.P.B.)

Geoffrey Hodson:

“En casi todos los casos, el hombre es tan inconsciente de morir como de quedarse dormido. Generalmente se dedica a un proceso de revisión en el que los acontecimientos de la vida que acaba de cerrar pasan ante el ojo de su mente en perspectiva clara; causas y sus efectos correlacionados.... Este proceso de revisión es muy importante, porque de él se destila una cierta sabiduría, el fruto de la vida que acaba de cerrar. Es por esta razón que debemos estar mental, emocional y físicamente tranquilos en la cámara de la muerte, no sea que por un exceso de dolor perturbe el ser querido en este importante proceso” (Investigación clarividente de la vida después de la Muerte)

Cartas de los Maestros:

“En el último momento toda la vida se refleja en nuestra memoria, y de todos los escondrijos y rincones de la mente emergen cuadro tras cuadro y un acontecimiento detrás de otro...

Ningún hombre muere loco o inconsciente ...

...desde su última pulsación, entre el último latido de su corazón y el momento en que la última chispa de calor animal abandona el cuerpo, el cerebro piensa y el Ego revive en esos breves segundos su vida entera.

Hablad en voz baja vosotros los que os encontráis junto al lecho de un moribundo.

...de lo contrario perturbáis las tranquilas ondas del pensamiento...”
(Carta 23 B - Respuesta 17)

Elizabeth Kubler Ross:

Médica Suiza (1926 – 2004), recibida en 1957 de la Universidad de Zurich, se especializa en Psiquiatría en Estados Unidos. Es famosa por su asistencia a los moribundos, escribió numerosos libros sobre el tema de la muerte y recibió más de veinte títulos honoris causa.

Elaboró un esquema de las fases por las que pasa una persona que se enfrenta a una pérdida: Dolor, rechazo a la situación, enfado, negociación, aceptación, reconciliación con el proceso.

Dedicándose a los enfermos terminales descubre por casualidad que muchos de sus pacientes tuvieron la experiencia de muerte clínica y volvieron, (experiencias cercanas a la muerte) y que todos referían experiencias muy similares. Decide entonces conjuntamente con el Reverendo Gaines realizar investigaciones detalladas en el hospital donde ambos se desempeñaban. Entrevistan cada uno por separado a 20 personas que fueron reanimadas después de que la falta de signos vitales indicara que habían muerto. Al comparar notas descubren asombrosas similitudes.

Resumiendo, lo que describe la gente es que se ve a sí misma fuera del cuerpo, que entran en un túnel al final del cual se encuentran con una luz que los acompaña y los guía a hacer la revisión de sus vidas. También que se encuentran con familiares y amigos que ya han fallecido.

Ella es la primera en descubrir estas experiencias que pasan sus pacientes, sin embargo el primero que las populariza es Raymond Moody en su libro Vida después de la Vida.

Los estados de conciencia – Momentos en que el Ego recupera su conciencia - El Kamaloka

Annie Besant:

“Cuando el hombre muere... los otros cuatro principios, el principio central o medio (el alma animal o Kama Rupa, con lo que se ha asimilado del Manas inferior) y la Triada superior se encuentran en Kama Loka”. Hasta este punto, la experiencia post mortem de todos es generalmente la misma; es un “sueño tranquilo semi-consciente”, como ya se ha dicho, y de este estado, en los casos más afortunados, pasan, sin despertar por completo, a la “inconsciencia predevachánica”, que es aún más profunda, y la que termina con el despertar dichosísimo en el Devachán, período de reposo que media entre dos encarnaciones”.

La autora plantea que este proceso puede alterarse si lo despiertan por intensa lamentación de los vivos o por un médium. También hace diferenciaciones en lo que sucede al despertar si la persona es pura o si es arrastrada por su parte kamica o cuerpo de deseos.

“Si se les deja en paz, se dormirán tranquilamente para despertar en Devachán, evitando así cualquier lucha o sufrimiento que se relacione

con la segunda muerte” (Formas de Vida después de la Muerte)

CW Leadbeater:

“...el carácter y condición de los individuos varían entre límites enormemente distantes; y por lo tanto, también varía la duración de su vida astral...

Porque se ha de entender que después de la muerte del cuerpo físico, el Ego se retrae en sí mismo, y debe en cuanto le sea posible desechar también el cuerpo astral y pasar al mundo celeste, donde fructifiquen sus espirituales aspiraciones.

El hombre de noble conducta y puros pensamientos será capaz de hacerlo así porque subyugó durante la vida terrena las pasiones morbosas, dirigió su voluntad por superiores canales y le queda poca energía de siniestros deseos que haya de consumirse en el plano astral. Por tanto, su actuación allí será muy corta y lo más probable es que tenga una confusa conciencia hasta que caiga en el estado de sueño durante el cual el Ego se libre del cuerpo astral y entre en la beatífica vida del mundo celeste.

Todo ser humano ha de pasar después de la muerte física por todos los subplanos del astral en su camino hacia el mundo celeste, aunque no se sigue de ello que haya de ser consciente en todos ellos”.

CW Leadbeater explica que al entrar en el plano astral, este vehículo se reacomoda en forma de capas de cebolla de modo que la materia más grosera queda en la capa más externa. De ese modo el elemental del cuerpo astral se asegura vivir por más tiempo. A medida que se va desgastando se irá ascendiendo de plano.

Describe los diferentes subplanos y cómo en algunos de estos se encuentran ciudades imaginarias construidas por los que habitan y han habitado este plano. (El Plano Astral, A. Powell)

“... la incredulidad del hombre con respecto a una futura existencia no tendrá efecto alguno sobre los hechos naturales y, en algunos casos, comprobará después de su muerte que estaba en un error.” (El Plano Mental, A. Powell)

También en “A los que lloran la muerte de un ser querido” habla de la vida en el astral y al igual que G. Hodson de los seres que ayudan a los

que despiertan en ese plano a cómo manejarse allí.

Al comparar, nos encontramos con la dificultad que de la diferente nomenclatura que emplea cada uno de los autores. En este caso, CW Leadbeater se refiere al kamaloka como el Plano Astral y al cuerpo kármico como el Cuerpo Astral. También emplean este término A. Powell y G. Hodson.

También se presta a confusión el hecho de mencionar el “doble astral” refiriéndose al doble etérico y no al cuerpo astral.

Cartas de los Maestros

C20 c: “..., cuando un hombre muere, su “Alma” (quinto principio) se vuelve inconsciente y pierde todo recuerdo de las cosas, tanto internas como externas”.

C21: “Lo que se le enseñó a usted es la REGLA. Los “accidentados” buenos y puros duermen en el Akasa, ignorantes del cambio sufrido; los muy malos e impuros sufren todas las torturas de una horrible pesadilla”.

C24 b: “Cada entidad cuádruple que acaba de desencarnar —tanto que muriera de muerte natural como violenta, por suicidio o accidente, mentalmente sana o loca, joven o vieja, buena, mala o indiferente— pierde todo recuerdo en el momento de la muerte, y mentalmente es —aniquilada; duerme su sueño akásico en el Kama-Loka. Este estado dura desde unas cuantas horas (rara vez menos), días, semanas, meses —algunas veces, hasta varios años. Todo esto según la entidad, según su estado mental en el momento de la muerte, según su clase de muerte, etc. Este recuerdo volverá (a la entidad o Ego) poco a poco y gradualmente hacia el final de la gestación, y todavía más lentamente, pero de forma mucho más imperfecta e incompleta, al cascarón; y volverá en su totalidad al Ego en el momento de su entrada en el Devachán”.

C16: “Así, por ejemplo, al enumerar los siete lokas del “Kama-Loka...” (Esto coincide con los siete subplanos que mencionan los otros autores)

C25: “En el Kama-Loka... esta esfera está dividida en innumerables regiones y sub-regiones que corresponden a los estados mentales de los que allí llegan a la hora de la muerte”.

En este punto todos los autores advierten sobre la influencia dañina de los médiums en los procesos post-mortem.

La conciencia o inconsciencia del Ego en Devachán.

Annie Besant

“Ciertamente que el nuevo Ego cuando vuelve a nacer (en el Devachán) retiene, durante cierto tiempo, proporcionado a su vida terrestre, un recuerdo completo de ésta: pero no puede volver a la tierra desde el Devachán, sino cuando se reencarna. Generalmente se llama a la entidad devachánica la Triada inmortal, Ātmā -Buddhi-Manas, pero conviene tener siempre presente que: “Ātmā no es ninguna propiedad individual, sino la Esencia divina que no tiene cuerpo ni forma; que es imponderable, invisible e indivisible:

¿Quién va al Devachán? El Ego personal, por supuesto pero beatificado, purificado, santificado” (cita de Cartas de los Maestros)

(Formas de Vida después de la Muerte)

CW Leadbeater

“La gran diferencia entre los niveles rúpico y arúpico... En el primero (nivel rúpico o con forma) el hombre vive enteramente en el mundo creado por sus propios pensamientos, identificándose con su personalidad, habida en la vida que recientemente ha abandonado; en la última (nivel arúpico o sin forma) es simplemente el ego o alma reencarnados que (si ha desarrollado un nivel de conciencia, suficiente en ese nivel, para saber cualquier cosa de un modo totalmente claro) entiende, al menos en cierta medida, la evolución con la que se ha comprometido y la labor que tiene que realizar

Por ejemplo, un hombre primitivo tiene poca conciencia en cualquiera de los planos, a excepción del físico durante la vida y el inferior astral después de muerto; y, de hecho, se puede decir lo mismo del hombre apenas desarrollado, inclusive en la actualidad. Una persona un poco más avanzada comienza a tener un corto período de vida celestial -por supuesto, en los niveles inferiores- pero continúa gran parte del tiempo que transcurre entre sus encarnaciones, en el plano astral. En la medida en que

progresa, el plano astral se acorta, mientras que la vida celestial se alarga; hasta que llega a ser una persona de mente intelectual y espiritual, pasa a través del plano astral sin apenas dilación y disfruta una larga y feliz permanencia en lo más purificado de los niveles inferiores mentales. No obstante, en estos momentos la consciencia del verdadero ego, en estos niveles superiores, se despierta en gran medida y, así, su vida consciente en el plano mental se divide en dos partes; la última parte, que es más corta, transcurre en los subplanos superiores del cuerpo causal”.

Aquí se debe aclarar que es diferente de lo que sucede en el astral donde se pasa por todos los subplanos. En el plano mental se va a uno de los subplanos rupa primero y cuando se ha producido la completa asimilación de lo vivido en la encarnación pasa entonces a uno de los subplanos arupa.

Los planos rupa son:

EL SÉPTIMO SUBPLANO: EL CIELO INFERIOR su principal característica es la del amor hacia la familia o amigos, por supuesto desinteresado

SEXTO SUBPLANO: EL SEGUNDO CIELO La característica predominante en esta subdivisión, puede decirse que es devoción religiosa antropomórfica

QUINTO SUBPLANO: EL TERCER CIELO La principal característica de esta subdivisión puede definirse como la devoción que se expresa a sí misma por medio de un trabajo activo.

CUARTO SUBPLANO: EL CUARTO CIELO El más elevado de los subplanos rupa. Van quienes 1) tienen una búsqueda desinteresada del conocimiento espiritual, 2) también los que poseen el elevado pensamiento filosófico o científico y 3) la habilidad artística o literaria impulsada con fines desinteresados y mantenidas por el simple hecho de servir

Terminado el ciclo en el subplano rupa pasa al subplano arupa que le corresponde según el nivel evolutivo alcanzado.

TERCER SUBPLANO: EL QUINTO CIELO

Este es el subplano arúpico inferior y es, con mucha diferencia, la región más poblada de todas las que hemos tratado, ya que aquí se en-

cuentran casi sesenta mil millones de almas, que se encuentran comprometidas en la evolución humana actual de hecho todas, exceptuando el pequeño número de las que son capaces de actuar en los subplanos primero y segundo

SEGUNDO SUBPLANO: EL SEXTO CIELO

Pasamos de la concurrida región que acabamos de examinar a un mundo apenas poblado, como si pasáramos de una gran ciudad a una tranquila zona rural; pues en la etapa actual de la evolución humana, sólo una minoría de individuos han alcanzado este elevado nivel en el que, incluso el alma menos avanzada, tiene consciencia de su propio ego y también de sus alrededores.

Es capaz, en cierta medida, de examinar un pasado del que proviene, el alma en este nivel es consciente del objetivo y forma de su evolución. Sabe que está comprometida en una labor que le permitirá desarrollarse y reconoce las etapas de vida física y post-mortem a través de las cuales pasa en sus vehículos inferiores. La personalidad con la que está conectado, la ve como parte de sí mismo y se esfuerza por guiarla... Mientras él fracasa continuamente en la primera etapa de su vida en este subplano, cuando intenta hacer comprender a su mente, de un modo lógico, los fundamentos de los principios retenidos en ella, obtiene, definitivamente el éxito, al efectuar dicha impresión y las ideas abstractas consideradas como ciertas, como la justicia y el honor llegan a ser concepciones únicas que gobiernan la vida mental inferior.

Entiéndase que sólo las almas que tienen como objetivo el crecimiento espiritual habitan en este plano y que, consecuentemente, han llegado a ser muy perceptivas en cuanto a influencias de planos superiores se refiere.

Personalmente creo, o tal vez me gustaría creer, que quienes buscamos el conocimiento espiritual y buceamos en la teosofía nos hallamos en este segundo subplano del Causal.

PRIMER SUBPLANO: EL SÉPTIMO CIELO

Se trata del nivel más glorioso del mundo mental, tiene muy pocos habitantes humanos, ya que en sus alturas sólo moran los Maestros de Sabiduría y Compasión, y sus discípulos iniciados.

(El Plano Mental, A. Powell)

Cartas de los Maestros

Carta 16: “¿Quién va al Devachán?” El Ego personal, desde luego, pero beatificado, purificado, santificado. Cada Ego —la combinación de los principios sexto y séptimo (sexto y séptimo en la nomenclatura antigua; quinto y sexto en la última, esto es, Manas y Buddhi,) — que después de un período de gestación inconsciente renace en el Devachán, es necesariamente tan inocente y puro como un niño recién nacido.

Cierto que una vez renacido en el Devachán el Ego “conserva durante un tiempo proporcional a su vida terrestre, un recuerdo completo de su vida (Espiritual) en la Tierra.”

Carta 24b: “Repito que del Estado de Devachán se puede decir o explicar tan poco (aunque se diera una minuciosa y gráfica descripción del estado de un ego tomado al azar) al igual que todas las vidas humanas en masa no podrían ser explicadas por medio de la “Vida de Napoleón” o de cualquier otro hombre”.

Carta 16: “Sí; hay una gran variedad de estados en el Devachán, y es todo como usted dice. Tantas modalidades de felicidad como existen en la Tierra matices de percepción y de capacidad para apreciar semejante recompensa. Es un paraíso ideado, en cada caso, por el Ego, y de su propia creación, y con el escenario preparado por él, lleno de acontecimientos y atestado de la gente que se esperaría encontrar en una esfera semejante de beatitud compensatoria”.

Carta 24 b: “El Devachán se va confundiendo desde su grado más elevado al menos elevado mediante escalonamientos imperceptibles”.

Como ayudar a las personas durante el pasaje por la muerte

Annie Besant:

AUXILIOS A LOS LLAMADOS MUERTOS

“Todo lo que podamos hacer por los vivos, por medio del pensamiento, podemos verificarlo aún más fácilmente respecto de los que han pasado antes que nosotros por las puertas de la muerte...”

En el mundo al que han pasado los que se han libertado del cuerpo físico, un pensamiento amante es tan palpable a los sentidos como aquí pueden serlo las palabras amantes o los tiernos cuidados

Las grandes religiones tienen servicios para ayudar a los muertos” (El poder del pensamiento).

CW Leadbeater:

“Convendría que cuantos pierden temporalmente a un ser amado se convencieran del deber en que están, en beneficio del mismo ser amado, de reprimir su dolor, que, por natural que pueda ser, es esencialmente egoísta. ...el afectuoso recuerdo de los que ya salieron de este mundo es una fuerza que, acertadamente dirigida en el sentido del ferviente deseo de que llegue pronto al mundo celeste, le será sumamente provechosa, mientras que las quejumbrosas lamentaciones y los copiosos llantos no sólo son inútiles, sino perjudiciales”. (El Plano Mental, A. Powell)

Advierte de cuan dañinas son algunas creencias religiosas erróneas sobre la vida post mortem. (Vida después de la Muerte)

La Iglesia Católica Liberal tiene un servicio Misa de Réquiem para ayudar a los muertos.

Ambos autores coinciden que es importante ayudarlos a descansar en paz y a no interrumpir su revisión con lamentaciones. Pensando no tanto en nuestra pérdida sino en su gran ganancia

Finalmente quisiera citar las palabras de Juan Viñas quien en una entrevista publicada en forma de video bajo el título “La madurez del Alma” , dice lo siguiente:

“Yo debo decir que seguidor prácticamente no soy de nadie. Le tengo mucha reverencia a la Sra Blavatsky; me ha descubierto cosas de mi ser interno que yo no hubiera podido descubrir por mí mismo, pero inclusive con algunas cosas no estoy demasiado de acuerdo. Mantengo a esta altura de mi vida una independencia de criterios. Yo miro ahora con el sistema crítico de los griegos, que es examinar las cosas y ver si la conciencia interior responde, aprueba o no aprueba. Esto es pasar de la etapa religiosa en que creo en todo y no reflexiono mucho, a una etapa en que estoy más tranquilo y observo sobre todo si mi experiencia de la vida responde a esa enseñanza con la que me estoy poniendo en este momento en contacto...”



N O T I C I A S

Lo que pasó...

Viajes del Secretario General y Miembros del Consejo a Ramas de la Sección

Diferentes miembros del Consejo Nacional visitaron Ramas y COEs de diferentes ciudades de nuestra Sección. Las visitas dieron lugar a intercambios de ideas e información sobre el trabajo teosófico a nivel de cada Rama y a nivel de la Sección.

Visitas a Mar del Plata por Carlos Lopardo, Alicia Arias y Juan Torres

Visita a La Plata por un grupo liderado por Liliana Avalle

Visitas del Secretario General a Córdoba y Río Cuarto.

Buenos Aires, Rosario, San Rafael, Mendoza, Junio 2017

Visita de Ananya Sri Ram

Durante el mes de Junio visitó nuestro país Ananya Sri Ram, actual Presidente de la OTS-EEUU. Durante su visita desarrolló las siguientes actividades:

Taller "Género, Identidad y Diferencia, un punto de vista Teosófico" en Buenos Aires y en San Rafael.

Conferencias sobre el mismo tema en Mendoza y Rosario, y Taller "Toque Terapéutico" en Rosario. A partir de éste último surgió interés en desarrollar grupos de Toque Terapéutico en Rosario, Río Cuarto y Buenos Aires. El Consejo Nacional hará un seguimiento del proyecto brindando el apoyo necesario.

A d i o s e s

Despedimos a Raquel Ostrej el 17 de Mayo y a Manuel Farinich el 28 de Julio, miembros de la Rama Alaya de Buenos Aires. El Karma volverá a cruzar nuestros caminos.

San Rafael, Julio 2017
53° Escuela de Invierno

Bajo el título "TAT TVAM ASI, Tú eres Aquello" o Explorando a la Unidad a través del diagrama de meditación de H.P.B, Laura Rodríguez y Diego Fernández desarrollaron la Escuela de Invierno 2017 entre el lunes 10 al sábado 15 de julio.

La actividad se centró en aspectos de carácter práctico para el trabajo meditativo, con predominancia de ejercicios y períodos de silencio. Se logró un ambiente proclive al trabajo interno de tipo meditativo con verdaderas características de retiro espiritual ¡Esperamos poder repetir esta experiencia en el futuro!

¡Bienvenida a los Nuevos Miembros!

Gastón Carrazzone y Romano Zaratini, Rama Alaya de Buenos Aires.

Gastón Santana, Rama Arjuna de Buenos Aires.

Angela Caballero y Andrea Cirela, Rama Annie Besant de San Rafael.

María Luisa Leonardi, Rama Ananda de La Plata.

Fabiana Alejandra de la Bega, Rama Kuthumi de Rosario.

Delia Amanda Savickas, Rama Mendoza de Mendoza.

Patricio Asenjo, Rama Luz de Oriente de Mendoza.

Gabriela Rita Gallo, y Javier Francisco Genaro Chilo, Rama Shanti de Carlos Paz.

Nicolás Barilari, Alberto Duarte y Nicolás Botella, COE Samadhi de San Juan.

Suscripción a "The Theosophist"

Todos aquellos miembros que quieran suscribirse a la publicación "The Theosophist" o que necesiten renovar su suscripción, podrán hacerlo a través del Consejo Nacional. Para ello deberán depositar el importe correspondiente en la cuenta del Consejo y enviar un mail detallando el nombre del miembro y domicilio donde desea recibir la revista.

Brasilia, Julio 2017

Seminario Luso-Hispánico y Escuela de Invierno Brasil

Se desarrolló en el Instituto Teosófico de Brasilia el Congreso de la Federación Teosófica Interamericana (Seminario Luso Hispánico) entre los días 27 y 31 de Julio. Participaron miembros de diferentes países (Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, México, Puerto Rico y Nueva Zelanda) que bajo el tema “Por qué y para qué fue fundada la Sociedad Teosófica” desarrollaron paneles y conferencias sobre la historia de la S.T., sus líderes e influencia en el mundo del arte, la ciencia y la cultura, y su proyección en el siglo XXI. Durante los tres días previos, tuvo lugar la XXIII Escuela Teosófica Internacional coordinada por Esteban Langlois, quien bajo el título “Teosofía Aplicada: enseñanzas abstractas para una vida concreta” desarrolló los fundamentos de la doctrina oculta expresados por H.P.B. en el proemio de La Doctrina Secreta, y una introducción a la meditación, con ejercicios prácticos sobre concentración y contemplación



Lo que vendrá...

**Santa Fé, San Lorenzo,
Octubre del 2017
Jornadas en San Lorenzo**

Se están organizando Jornadas Nacionales en la Ciudad de San Lorenzo para los días 14 y 15 de Octubre. El tema será: Desafiando juntos el poder de la ilusión.

Oportunamente se informará sobre el programa completo, horarios, inscripción y sugerencias de alojamiento.



**Viajes del Secretario
General a Ramas de
la Sección**

El 30 de septiembre el Secretario General visitará Rosario y el 14 de octubre San Lorenzo.

**Mendoza, San Rafael, Enero del 2018
Escuela de Verano**

Del 21 al 28 de enero de 2018 tendrá lugar la Escuela de Verano en el Centro Teosófico de San Rafael, Provincia de Mendoza.

La Escuela se desarrollará en dos líneas de trabajo:

- 1) Seminario: "EL MISTERIO DE LA CONCIENCIA HUMANA", Una visión del Sendero del Alma Humana basado en las Doce Estancias de Dzyan de la Doctrina Secreta, a cargo del Ing. Martín Leiderman (M.S.T. EE.UU.) y
- 2) Trabajos colaborativos presentados por las Ramas y Grupos de la Sección.

Seminario: “El Misterio de la Conciencia Humana” Una visión del Sendero del Alma Humana basado en las Doce Estancias de Dzyan de La Doctrina Se- creta.

Mañanas de 9:30 hs. a 12:30 hs. - lunes, martes, miércoles y viernes; y sábado (mañana y tarde).

Este seminario explora la visión proporcionada por la Teosofía sobre el misterio del alma y la adquisición de la conciencia humana a través de su peregrinación por todos los reinos de la naturaleza y su relación con las jerarquías celestiales. Está basado en las enseñanzas de las Estancias del Libro de Dzyan, comentadas por H.P. Blavatsky en La Doctrina Secreta. Durante el seminario se analizarán fundamentalmente las doce Estancias del Volumen III de la Doctrina Secreta, pero se harán referencias también a las Estancias de Volumen I, ya que se efectuará un repaso de los procesos de Cosmogénesis especialmente las estancias V y VI. Recomendamos a los participantes llevar ambos volúmenes de La Doctrina Secreta a la Escuela.

Trabajo colaborativo

El trabajo colaborativo se basa en los principios filosóficos del bien común y del altruismo, y en enfocar a resultados que propone el proyecto, compartidos por quienes toman parte en él, generalmente voluntarios. Información adicional para participar será enviada vía e-mail.

Presentación de los trabajos inscriptos:

Tardes de 17:30 hs. a 20:00 hs. lunes, martes, miércoles y viernes.

Mendoza, San Rafael, Enero del 2018
E s c u e l a d e V e r a n o

H o r a r i o s

Domingo 21: 18:00 hs:

Apertura 53° Escuela de Verano.

Actividades diarias:

7:45 hs: Ejercicios de Hatha Yoga.

8:30 hs: Desayuno.

9:15 hs: Meditación grupal.

Desarrollo del Seminario:

9:30 hs. a 12:30 hs.

13:00 hs: Almuerzo.

17:15 hs: Meditación grupal.

Desarrollo de Trabajos de Ramas y

C.O.E.s:

17:30 hs. a 20:00 hs.

20:00 hs. a 20:30 hs: Silencio.

20:30 hs: Cena.

Jueves 25: Día libre.

Domingo 28: 9:30 hs: Clausura 53°
Escuela de Verano.



Encontrarán información más detallada sobre el programa y los costos de alojamiento en:
www.sociedadteosofica.org.ar

centroteosofico@yahoo.com.ar
Centro Teosófico en San Rafael
Celular C.T.: (0260) 15-4671554

Sede Buenos Aires
**Ramas: Alaya, Arjuna
e Ishvara**
Pje. F. Balcarce 71
(1405) CABA

**Rama Universo, COE
Nueva Era**
Agrelo 3050
(1221) CABA

Sede La Plata
COE Ananda
Calle 57, 1407
(1900) La Plata
Buenos Aires

Sede Mar del Plata
COE La Búsqueda
Falucho 3813
(7600) Mar del Plata
Buenos Aires

Sede Córdoba
Rama Córdoba
Rodríguez Peña 365
(5000), Córdoba
Córdoba

Sede Río Cuarto
**Ramas: Río Cuarto e
Himalaya**
Lamadrid 1389
(5800) Río Cuarto
Córdoba

Sede Carlos Paz
Rama Shanti
Tupungato 218
(5152) Villa Carlos Paz
Córdoba

Sede San Rafael
Rama Annie Besant
Mitre 557
(5600) San Rafael
Mendoza

Sede Mendoza
**Rama Mendoza, COE
Luz de Oriente**
Pje. San Martín, L57
(5500) Mendoza

Sede Rosario
**Ramas: Sattva, Sri Ra-
makrishna y San Miguel**
Santiago 257
(2000) Rosario
Santa Fe

Rama Kuthumi
Centro Besant
José Ingenieros 1424
(2000) Rosario
Santa Fe

Sede San Lorenzo
Rama San Lorenzo
Rivadavia 533
(2200) San Lorenzo
Santa Fe

Sede Casilda
COE Casilda
Güemes 1810
(2170) Casilda
Santa Fe

San Luis
COE San Luis
San Martín 672
(5700) San Luis

San Juan
COE Samadhi
(5400) San Juan

Sede Tucumán
Rama Loto Blanco
24 de Septiembre 1172
(4000) Tucumán

C o n s u l t a r
horarios y días de
reunión en nuestra
web

Paraguay
COE Ganesha
Calle Ministro Pellegrini
245, Barrio Trinidad

Los residentes en Adyar forman un cuerpo y cada persona es una célula en ese cuerpo. Somos muy diferentes dado que pertenecemos a diferentes naciones. El otro día cuando D. K. Telang ofreció un *te party* a los miembros del Club Sirius observé a los invitados y pensé cuán internacional era la concurrencia. Eramos una familia feliz, las diferencias formaban un coro armónico y no un ruido disonante. Vivir en Adyar es tan bueno como visitar muchos países. Nuestros prejuicios y convenciones son puestas a un lado y aprendemos a reconocer la Vida Una en algunas de sus diferentes formas.

Annie Besant



Templo Bharata Samaja, Adyar . Foto: Juliana Cesano

